

ESTRENOS

"Lupin"



NETFLIX ANDA CON BUENA RACHA, sobre todo en sus series. Si antes nos cautivó "Gambito de dama", protagonizada por Anya Taylor-Joy, este 2021 es el turno de "Lupin", serie francesa que, según las cifras, ya superó a "Gambito de dama" y a "Bridgerton" en sintonía. Creada por



POR
Catalina
Wallace

George Kay y François Uzan, se trata de una adaptación libre y moderna de las novelas de "Arsenio Lupin", escritas por Maurice Leblanc, sobre un ladrón de guante blanco que en este caso es interpretado por el carismático Omar Sy ("Amigos intocables").

En cinco capítulos (prometen que habrá más), esta producción en la que participó la directora chilena Marcela Said narra la historia de Assane Diop (Sy), un hombre marcado por la muerte de su padre, condenado por un delito que no cometió. Aunque a lo largo de la serie vemos a Diop robar, engañar y ser un maestro del disfraz, sus actos tienen un sentido. Rápida, entretenida, inteligente y divertida (con tintes de drama), es una producción ligera que a la vez recuerda —o da a conocer a las nuevas generaciones— un clásico personaje de la literatura. **En Netflix.**



"El tigre blanco"

LA MITAD VACÍA



EL DIRECTOR DE ORIGEN INDIO RAMIN BAHRANI, nacido en Carolina del Norte, después de sus primeras películas, con el tema del migrante en EE.UU., fue elogiado por el popular Roger Ebert, y el crítico de cine no dudó en calificarlo como uno de los grandes nuevos directores de Estados Unidos.

Su carrera posterior, tampoco tan numerosa, y quizás con "Fahrenheit 451" (2018) como ejemplo de obra fallida, no es precisamente lo que pronosticó Ebert, pero al menos sigue en el oficio y filmando.



POR
Antonio
Martínez

La película se basa en una exitosa novela de Aravind Adiga, que sigue la vida de Balam Halwal (Adarsh Gourav) y lo hace desde la pobreza de Laxmangarh hasta cuando es emprendedor en Bangalore, pasando por Dhanbad y la opulencia de Dehli, para que la película cuente una historia donde el verdadero protagonista es la India, acaso una nueva India, que parte con el presente siglo, que son los tiempos de Balam.

Ante la visita oficial del Premier chino, Wen Jiabao, el joven Balam decide contar su vida: al político, a los espectadores y a todo el mundo.

No es una vida ejemplar ni mucho menos, pero tampoco el país que lo cobija y educa, más bien son el uno para el otro, y se corresponden.

Entre castas, cientos de dioses y bajo el mantra de comer o ser comidos, sus compatriotas, según el relato del narrador, son como aves de corral que no se rebelan ante el estado de las cosas y se mantienen en la jaula de la servidumbre y mansedumbre.

Balam decide romper esa rueda del destino y sigue el cuento del tigre blanco, una especie escasa, donde no hay más que uno por generación.

Entonces aprende a manejar y consigue trabajo como segundo chofer de una familia millonaria, empresarios del carbón, pero también mafiosos que les cobran un tercio a los pobres y les pagan un tercio, o más, a los políticos corruptos.

Su rutina consiste en conducir el jeep de Ashkok (Rajkumar Rao) y su mujer, Pinky (Priyanka Chopra), que comparten una particularidad: fueron educados en Estados Unidos, y Pinky, en rigor, tiene su corazón en Nueva York y no en Dehli.

Así que Balam sería el hombre nuevo, integraría la clase media adinerada y su método de progreso fue el emprendimiento. Es la mitad llena del vaso. En la otra mitad está la parte sucia del cuento.

Hay una par de frases repetidas que tienen el relato: no hay que ser pobre en una democracia; y el futuro es para el hombre amarillo y café, que desplaza al blanco.

"El tigre blanco", en realidad, se sostiene sobre algo parecido a un *tour* rápido que recorre la India del siglo XXI, con información precipada y tópicos conocidos, según el tono que coloca el guía, el director Ramin Bahrani: sátira política y comentario social, entintados con humor negro.

Es un *tour* desencantado y acaso demasiado desolador, que efectivamente muestra las dos mitades del vaso: la vacía y la llena, que en este caso, también está vacía.

"The white tiger". EE.UU.-India, 2021. Director: Ramin Bahrani. Con: Adarsh Gourav, Rajkumar Rao, Priyanka Chopra. 125 minutos. En Netflix.

"WandaVision"



SI ESTÁ PENSANDO EN DARLE UNA OPORTUNIDAD a esta nueva miniserie de Marvel, hay algunas cosas que debe saber. Lo primero es que, al parecer, sus eventos ocurren después de las películas "Avengers: Infinity War" (2018) y "Avengers: Endgame" (2019), y sus protagonistas



POR
Michelle
Martínez

son Bruja Escarlata (Elizabeth Olsen) y Vision (Paul Bettany), superhéroes que no cuentan quizás con el conocimiento masivo de Iron Man o Spiderman, pero cuyas biografías dentro del universo cinematográfico de Marvel son tan interesantes,

que pueden sostener una *spin-off*. En "WandaVision", la pareja intenta mantener una vida normal de recién casados, mientras ocultan sus poderes de sus conservadores vecinos, dando pie a hilarantes situaciones al más puro estilo de las *sitcoms* estadounidenses de los años 60. Sin embargo, a través de algunos diálogos y sutiles referencias, podemos intuir que nada es lo que parece, y la tensión se va colando de a poco entre la innegable química de sus protagonistas, la música incidental y las risas del público, logrando captar nuestro interés por saber hacia dónde va realmente esta inusual historia, cuyo formato escapa a cualquier producción del universo Marvel que hayamos visto antes. **En Disney+**

